



Reseñas

El llanto Americano o Crónica de los Nosotros. (Novela)
Ana Rosa Angarita Trujillo
Caracas, Centauro, 1988

Raquel Jodorowsky

Esta vez ha sido Lubio Cardozo, gran poeta, el hilo ariadnico que me ha unido a una profunda escritora. El correo trajo su libro, toca la puerta y entra en nuestra vida hasta el fondo del alma.

El Llanto Americano o Crónica de los Nosotros escrito por Ana Rosa Angarita es una obra de orden inhabitual que no puede ser leída dentro de los casilleros de la razón, sino bajo las leyes de otras constelaciones, que pueden asemejarse a un desorden cósmico pero que no lo son.

En este desencadenamiento de relatos que despiertan nuestros sentidos a una verdad quemante, Ana Rosa Angarita nos hace revelaciones de un trasmundo americano muy aparte de las líneas turísticas. Nos describe un enlazamiento simbiótico de fuerzas en donde lo "interior" y lo "exterior" rompen para siempre sus zonas demarcables. Ella hace una investigación poética de las raíces del alma.

En cada una de sus páginas hay una luz encendida, una fuerza de mujer dadora de vida, un llanto por todo el dolor humano que se derrama en nuestro amasijo de pueblos talados y bosques decapitados y niños deshechos.

Sin embargo, esta gran maga mayor, hace salir de las cenizas el canto y toca el tambor de la esperanza.

Termino de leer su libro y siento que pertenecemos a una misma y grandiosa familia diseminada, pero no perdida, a lo largo de toda América. Nosotros, nosotras, escribiendo, creamos las alturas del espíritu. La obra de esta escritora logra recrear el mágico mundo real de su tierra y de sus gentes y es este conocimiento telúrico lo que da profundidad y belleza a su verdad escrita.

<p>Como una orilla Luis Alberto Crespo Caracas, Monte Avila, 1991</p>
--

José Pérez

Hay fronteras que no se pasan nunca, que son latido profundo de golpes que han sellado la inmanencia del ser. Fronteras que son como la errancia misma; algo que se queda en un punto atravesado de infinitudes. Lugares donde se puede clavar una estaca para medir el paso de las horas con un hilillo de sombra que se inclina hacia la